



COMISIÓN NACIONAL DE FRUTICULTURA
CORRESPONDECIA PARTICULAR
DEL
DIRECTOR

México, D.F., 29 de
septiembre de 1961.

SEÑOR ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO.
JEFE DEL DEPARTAMENTO DE LITERATURA.
INSTITUTO DE BELLAS ARTES.
C i u d a d .

Muy estimado y fino amigo:

Tengo el gusto de enviarle, de acuerdo con mi promesa, el libro "El Mediterráneo", que le ofrecí, escrito por Emil Ludwig, en él encontrará en las páginas 102 al 111, algo de lo más bello que yo he leído sobre este árbol prodigioso que es el olivo; escrito en un sentido poético, pero con un profundo conocimiento de la biología de este árbol.

x No cabe duda que la humanidad ha ido abandonando - poco a poco, los hábitos y costumbres que le dieron reciedumbre en la antigüedad y así ha introducido en la alimentación las grasas animales que tan dañosas son para la salud; los antiguos castigaban a quienes destruían al olivo por ser éste la fuente más importante para su dieta en grasas.

El hombre está íntimamente ligado al mundo ecológico en que vive; según Ludwig, el del Mediterráneo, es de pensamientos claros, serenos y sencillos, porque el olivo señorea su tierra y al amparo de su sombra; si sus facciones no mienten, el campesino mediterráneo es feliz y tranquilo porque todavía conserva su firme serenidad.

x Muchas veces me he preguntado si el agro mexicano tan sediento y pajiso en su colorido, como el del Mediterráneo, al conjuro del olivo pudiera forjar en el sentimiento - de nuestros campesinos, la serenidad, el sosiego y transformar su mentalidad más fuerte y creadora.

Por separado tengo el gusto de enviarle también - una pequeña nota sobre lo que la extinta Comisión Nacional del Olivo pudo lograr en sus once años de vida. Le ruego que si necesita algún otro dato para formular la nota periodística de que me habló, con toda confianza me lo diga para remitírselo desde luego.

Sin otro particular, lo saludo con un fuerte abrazo.


ING. GUILLERMO LIERRA B.